

## LA CIENCIA NUEVA DE 1725 EN ALEMANIA

Jürgen Trabant  
Universidad Libre de Berlín

RESUMEN: Este artículo examina la recepción temprana de la *Scienza Nuova* (1725) de Giambattista Vico en Alemania y su influencia en la posterior reestructuración de la obra. La primera edición se publicó sin mención destacada del autor y con una estructura que separaba ideas y lenguas. Tras su llegada a Leipzig, el editor Johann Burckhardt Mencke publicó una crítica severa que cuestionaba la racionalidad y relevancia del trabajo. Vico respondió en 1729 con las *Vindiciae*, defendiendo el papel central del *ingenium* como fuerza creativa y divina. En 1730, la segunda edición incorporó una reestructuración completa: los capítulos fueron fusionados, se introdujeron la *dipintura* y la *spiegazione*, y se consolidó el enfoque histórico-filosófico que caracteriza la obra. El análisis muestra que la recepción crítica alemana, aunque negativa, contribuyó indirectamente a la definición definitiva de la *Ciencia nueva*, ilustrando la interacción entre la filosofía del Sur y la tradición racional del Norte de Europa.

PALABRAS CLAVE: Giambattista Vico, *Scienza Nuova*, *ingenium*, filosofía alemana, racionalismo, Jürgen Trabant.

ABSTRACT: This article examines the early reception of Giambattista Vico's *Scienza Nuova* (1725) in Germany and its influence on the subsequent restructuring of the work. The first edition was published without prominent mention of the author and featured a structure separating ideas and languages. Upon reaching Leipzig, editor Johann Burckhardt Mencke published a severe critique, questioning the work's rationality and relevance. In 1729, Vico responded with the *Vindiciae*, defending the central role of *ingenium* as a creative and divine force. The 1730 second edition introduced a comprehensive reorganization: chapters were merged, the *dipintura* and *spiegazione* were added, and the historical-philosophical focus of the work was consolidated. This analysis demonstrates that the German critical reception, though negative, indirectly contributed to the final, world-renowned form of the *Scienza Nuova*, illustrating the interaction between Southern philosophy and the rationalist tradition of Northern Europe.

KEYWORDS: Giambattista Vico, *Scienza Nuova*, *ingenium*, German philosophy, rationalism, Jürgen Trabant.

El texto original en alemán fue presentado como conferencia el 17 de octubre de 2025 en el evento «300 años de la *Scienza Nuova* de Giambattista Vico», celebrado en la Academia de Ciencias de Berlín-Brandeburgo.

---

Recibido: 20/11/2025. Aceptado: 1/12/2025.

© *Cuadernos sobre Vico* 39 (2025)

[163]

Sevilla (España, UE). ISSN 1130-7498 e-ISSN 2697-0732

© Jürgen Trabant – D.O.I. <http://dx.doi.org/10.12795/Vico.2025.i39.09>

© de la traducción: Marta González Ortégón & Manuel Barrios Casares

Damas y caballeros,

**E**n las presentes circunstancias, me gustaría añadir algunas observaciones a propósito de la perspicaz conferencia de Peter König sobre «La práctica universal suprema de la filosofía divina»<sup>1</sup>, observaciones relativas a la historia externa de la primera edición de la *Ciencia Nueva*<sup>2</sup> y, más concretamente, a su destino en Alemania. Este episodio de la relación de Vico con el norte de Europa me parece importante e interesante, porque la recepción contemporánea de su obra en Alemania influyó –presumiblemente de forma decisiva– en el desarrollo posterior de la ciencia nueva.

Según la opinión de Giovanni Chiajese («son perciò di parere, esser degno della pubblica luce»), impresa en la última página de la *Scienza Nuova* de 1725, Vico recibió el imprimátur final para su *Ciencia Nueva* el 18 de octubre de 1725. Los responsables de este trámite fueron Mazzacara, Ulloa, Álvarez, Giovane, Pisacane y Solanes. La obra se imprimió inmediatamente después, por lo que hoy podemos celebrar el 300º aniversario de esta nueva ciencia.

La portada de la edición de 1725 de la *Ciencia Nueva* resulta curiosa, porque en ella no figura el nombre del autor. En su lugar, aparece en grandes letras el nombre del cardenal de quien Vico esperaba una subvención para los gastos de impresión. A la postre, Lorenzo Corsini, el cardenal en cuestión (y, posteriormente, papa Clemente XII) no concedió la subvención prometida, por lo que el pobre Vico tuvo que financiar la impresión él mismo. El nombre del autor aparece en letras diminutas únicamente al pie de la última página (A 4) de la carta-dedicatoria al cardenal, y luego, bien escondido, en la segunda página de la extensa dedicatoria a las Academias europeas: «Alle Accademie dell'Europa». Esta dedicatoria de dos páginas consta de una sola frase, cuyo autor, Vico, aparece poco antes del final. En ella, la nueva obra se presenta a las Academias de Europa con gran reverencia: «A las Academias de Europa... estos principios de otro sistema... Giambattista Vico... los dirige respetuosamente». Vico afirma en la dedicatoria que ha desarrollado un nuevo sistema del derecho natural. También señala que escribió la obra en italiano. De manera que concluye diciendo que debe la finalización de esta obra a la lengua italiana: «En gratitud a la venerable lengua de Italia, sólo a la cual debe este escrito su débil ingenio».

---

1. Cf. también PETER KÖNIG, “Die höchste universelle Praxis der Göttlichen Philosophie”, Korrekturen am Vico-Bild, en *Archiv für Begriffsgeschichte* 66/1, 2024, pp. 125-136.

2. G.B. VICO, *Principj di una Scienza Nuova intorno alla natura delle nazioni*, Mosca, Nápoles 1725.

La característica estructural decisiva de la composición de la *Scienza Nuova* de 1725 es la presentación de la nueva ciencia desde dos perspectivas diferentes: primero, en el capítulo 2, desde la perspectiva de las ideas (per l'idee), y luego, en el capítulo 3, desde la perspectiva de las lenguas (per la parte delle lingue).

Este pequeño libro, bellamente impreso, pero no por ello menos diminuto, llegó también a Leipzig, donde fue a parar a manos de Johann Burckhardt Mencke, editor de las *Acta Eruditorum*. Mencke escribió entonces un breve texto de apenas cien palabras para la que quizá fuera la revista académica más importante de Alemania, en el que condenaba sin piedad la obra de Vico.

Prodiit ibidem (Neapoli) liber cui tit. Principii d'una Scienza nuova 8°, cuius libri auctor, quamvis nomen suum eruditos celet, certiores tamen facti sumus per amicum quendam Italum esse eundem abbatem Neapolitanum cui nomen Vici sit. Agitavit auctor in isto libello novum iuris naturalis systema, seu figmentum potius, ex aliis longe quam hactenus sueverunt philosophi principiis deductum magisque ad ingenium pontificiae Ecclesiae accommodatum. Multo labore contra Grotii et Pufendorfii doctrinas et principia disputat; ingenio tamen magis indulget quam veritati; longaue coniecturarum mole sibi ipsi deficiens, ab ipsis Italis taedio magis quam applausu excipitur<sup>3</sup>.

Escribe Mencke que el autor oculta su nombre, por lo que tuvo que preguntarle a un amigo suyo en Italia de quién se trataba. Su amigo le dice que el autor es un clérigo napolitano, un *abbas Neapolitanus*, llamado Vico. Este tal Vico ha escrito una obra sobre derecho natural que se desvía de la investigación habitual del Norte (racional) y que resulta completamente absurda, un producto de la imaginación, un *figmentum*, que acaso encaja con el ingenio de la Iglesia católica y que ciertamente se corresponde más con el ingenio que con la verdad: *magis ingenio quam veritate*. Contiene conjeturas contradicto-

---

3. «Ahí (en Nápoles) se publicó, en formato de octavo, un libro titulado «*Principii d'una Scienza nuova*», cuyo autor, aunque su nombre se oculta al erudito, se nos ha confirmado, gracias a un amigo italiano, que se trata del mismo abad napolitano, llamado Vico. En este libro, el autor propone un nuevo sistema de derecho natural, o más bien una fabulación, derivada de principios muy diferentes a los utilizados hasta ahora por los filósofos, y más bien adaptado al ingenio de la Iglesia pontificia. Argumenta con mucho esfuerzo contra las doctrinas y principios de Grocio y Pufendorf; sin embargo, se deja llevar más por la genialidad que por la verdad; y, al fallar en la larga masa de conjeturas, ha sido recibido por los propios italianos con más tedio que aplauso» (Citado en G.B. VICO, *Vici Vindiciae. Ioh. Baptistae Vici Notae in Acta Eruditorum Lipsiensia*, en ID., *Varia*, edición de Gian Galeazzo Visconti, Guida, Nápoles 1996, pp. 36-109, p. 42).

rias, e incluso entre los lectores en Italia la obra suscita más repudio que aprobación: *taedium magis quam applausus*.

Este sucinto texto, con el que el influyente autor alemán responde a la hermosa dedicatoria italiana, resulta extraordinariamente ofensivo tanto por su brevedad como por su tono. Evidentemente, el crítico ni siquiera se molestó en abrir el libro para averiguar el nombre del autor. Quizás ni siquiera llegó a tenerlo en sus manos, ya que su formato no es en octavo, sino en duodécimo. La breve reseña también revela que el crítico desconoce el italiano y, aun así, con arrogancia, hace afirmaciones categóricas sobre el libro. Es obvio que se trata de un erudito importante y poderoso que está desdeñando de modo imprudente a un autor al que considera insignificante.

La breve y maliciosa reseña apareció en Leipzig en 1727. Vico, sin embargo, no la vio hasta 1729. Como es natural, se sintió profundamente dolido. Al fin y al cabo, era la única respuesta europea al valioso aporte que había brindado a los eruditos europeos. Y este rechazo despiadado de su libro por parte de la Europa latina fue un duro golpe para el filósofo, quien acababa de sufrir otra derrota con esta misma obra. Vico había perdido la contienda por la cátedra de derecho en la Universidad de Nápoles en 1723. Esto lo sumió en una profunda depresión, sobre todo porque había presentado una importante obra jurídica en dos volúmenes, el *Diritto Universale*, como aval de su solicitud. En respuesta a esta derrota, Vico escribió su *Scienza Nuova*. En ella, extrajo las consecuencias del *Diritto Universale* y desarrolló estas consideraciones en su propia lengua. El autor fue, una vez más, profundamente humillado, no solo por la Universidad de Nápoles, sino también por los eruditos de Europa a quienes había dedicado su libro. Pero Vico no era de los que se rinden; era un luchador. Primero escribió un pequeño libro, el llamado *Vindiciae: Notae in Acta Eruditorum Lipsiensia*, que publicó en 1729<sup>4</sup>.

En esta breve obra, refuta palabra por palabra al crítico de Leipzig. Comienza afirmando que no es un clérigo, sino un padre de verdad, un hombre casado durante treinta años que ha tenido numerosos hijos con su esposa. Cinco de estos hijos aún viven (Vico tuvo un total de ocho hijos con su mujer<sup>5</sup>). Esta paternidad es algo extraordinariamente importante para él, porque,

---

4. G.B. VICO, *Vici Vindiciae Ioh. Baptistae Vici Notae in Acta Eruditorum Lipsiensia*, ID., *Varia*, edición de Gian Galeazzo Visconti, Guida, Nápoles 1996, pp. 36-109. Citaremos como *Vici vindiciae*.

5. «*Ego vero uxorem triginta abhinc annis duxi, quacumque concordii adhuc animo vivo et ex qua quinque filios habeo superstites*» (*Vici vindiciae*, p. 9).

en su concepción, los padres son creadores. Vico siempre interpretó su poder generativo, literalmente, como una fuerza creativa que da origen a algo nuevo. Su obra también es su hijo, «*meus genuinus partus*»<sup>6</sup>.

En sus *Vindiciae*, Vico escribe entonces las páginas filosóficamente tan significativas sobre el ingenio. El crítico había contrastado el ingenio, considerándolo una fuerza intelectual ridícula y vil, con la verdad (y la razón). Para él, el ingenio era, evidentemente, el espíritu no-racional de la Iglesia católica y el espíritu fantasioso de Vico. Sin embargo, en su breve teoría del ingenio, Vico lo describe como la fuerza intelectual más importante de la humanidad, la fuerza intelectual creativa que corresponde a la naturaleza divina del hombre: «Mas también ha sido demostrado por los filósofos que el ingenio es el padre divino de todos los inventos»<sup>7</sup>.

Pero Vico no se detiene en esta crítica de la crítica, en esta refutación de un insulto alemán malicioso, que, en realidad, ni siquiera merece llamarse crítica. En lugar de eso, tal como ya había hecho después de 1723, vuelve a aplicarse a la tarea y reescribe la obra criticada. Le da a la *Ciencia Nueva* una estructura completamente nueva. Así, en 1730 apareció la segunda edición, totalmente revisada. Las ideas principales de la nueva ciencia se conservaron en 1730, pero fueron completamente recompuestas, complementadas y ampliadas. Los dos capítulos principales de la *Ciencia Nueva* de 1725 se fusionaron. Vico abandonó la separación entre ideas y lenguaje, que había sido el rasgo estructural principal de esta primera versión de su libro. En su biografía, afirma que esta separación fue un error. Creó la nueva estructura, que apareció por primera vez en 1730 y se mantuvo sin cambios en la tercera edición de 1744. La segunda y la tercera edición presentaron la obra en la forma en que se dio a conocer en todo el mundo.

La innovación más llamativa e ingeniosa fue la colocación de la imagen al comienzo del texto: el conocido grabado del título de Vaccaro y Baldi, que Vico denominó «dipintura», en el que toda su filosofía se presentaba alegóricamente antes de las palabras. Esta imagen se interpretaba en una explicación, una «*spiegazione*», de casi cuarenta páginas impresas. *Dipintura e spiegazione*, como introducción a la nueva ciencia, hacen visible de un vistazo la filosofía de Vico y la iluminan lingüísticamente describiendo las figuras de la pintura con la máxima concentración.

6. «Verdaderamente mi hijo» (*Vici vindiciae*, p. 46).

7. «*Sed philosophis quoque probatur ingenium esse divinum omnium inventionum parentem*» (*Vici vindiciae*, p. 21)

La reestructuración consiste, además, en que, tras un esbozo de la historia universal, Vico presenta los principios generales de forma altamente abstracta en el primer libro. El segundo libro, sobre la sabiduría poética, sintetiza las ideas y los lenguajes que había presentado por separado en los dos capítulos principales de su primera obra. El tercer libro es un capítulo completamente nuevo sobre el descubrimiento del verdadero Homero. El cuarto libro presenta el curso del mundo (*corso*) en los diversos aspectos de la cultura y su desarrollo a lo largo de las tres edades que Vico postula para la historia universal. El quinto libro presenta reflexiones sobre la repetición del curso del tiempo, el *ricorso*. La obra concluye con la profética *Concisione dell'opera*. Los dos libros sobre *corso* y *ricorso* gozaron de especial popularidad entre los historiadores, quienes descubrieron en Vico a uno de los suyos, leyeron en ellos su historia universal y la difundieron a lo largo del siguiente siglo como su principal aportación. Los libros cuarto y quinto, relativamente breves, constituyen la base de la firme convicción de que Vico fue, ante todo, un filósofo de la historia. Esta visión parcial llevó posteriormente a la omisión de la «dipintura» y la «spiegazione» en algunas traducciones a otros idiomas, al considerarlas imágenes y símbolos poéticos superfluos.

Lo que he querido sugerir con estas breves observaciones es el hecho de que aquella breve e incisiva reseña proveniente de Alemania fue obviamente lo que impulsó a Vico a revisar su obra. En este sentido, podemos decir que Alemania «contribuyó» a la forma final y de renombre internacional de la *Ciencia Nueva* de nuestro filósofo. Sin embargo, en Alemania, la reseña de 1727 hizo prácticamente imposible, durante muchos años, la propuesta de Vico de un diálogo entre la filosofía racional de las «Academias de Europa» y su filosofía ingeniosa. No se puede filosofar con un *figmentum*, un producto de la imaginación.

Ni siquiera el famoso fortuito –y amistoso– encuentro del libro de Vico con el espíritu alemán, con Goethe, fue –contrariamente a lo que suele escribirse al respecto– un verdadero encuentro. En marzo de 1787, Gaetano Filangieri, amigo napolitano de Goethe y filósofo del derecho, le recomendó la obra de un «viejo escritor», Johann Baptista Vico. Los juristas italianos, escribe Goethe en su *Viaje a Italia*, preferían a Vico antes que a Montesquieu y valoraban su libro como un «santuario». Sin embargo, Goethe no llegó a leerlo; obtuvo, como él mismo escribe, una «visión general fugaz», y le pareció que «en él se hallaban premoniciones sibilinas del bien y la justicia que estaban por venir, o que debían venir, fundadas en profundas reflexiones sobre la tra-

dición y la vida». Y le pareció maravilloso «que un pueblo posea un patriarca así; para los alemanes, Hamann se convertirá algún día en un código similar». En lo referente a Hamann, el poeta se equivocaba; Hamann no se ha convertido en un código para los alemanes en la medida en que la obra de Vico lo ha sido para los italianos, quienes la consideran el documento fundacional de su filosofía. Es probable que Goethe también la ojeara con demasiada rapidez, ya que la obra de Vico sólo trata sobre lo que está por venir, con «premoniciones sibilinas», en sus páginas finales. Pero la obra, cuyo título Goethe ni siquiera menciona, aborda sin duda «consideraciones muy serias de la tradición». Tampoco sabemos qué edición de la *Scienza Nuova* tenía Goethe en sus manos en Nápoles en 1787, porque el actual catálogo electrónico de su biblioteca no registra ningún ejemplar de la obra.

Más tarde, sin embargo, los alemanes se dedicaron con ahínco al estudio de la *Scienza Nuova*. Tradujeron la edición de 1744 en varias ocasiones. La primera traducción a una lengua extranjera fue la del alemán de Wilhelm Ernst Weber en 1822 (sin la ilustración)<sup>8</sup>. Cien años después, apareció la traducción abreviada de Erich Auerbach, que dio a conocer a Vico en Alemania<sup>9</sup>. La traducción completa de Vittorio Hösle y Christoph Jermann no se publicó hasta 1990<sup>10</sup>. Pero Vico alcanzó fama mundial gracias a la traducción (parcial) al francés de Jules Michelet (sin la ilustración) de 1827<sup>11</sup>.

Hoy se conmemora el 300º aniversario de la primera publicación de la *Scienza Nuova*, o, más precisamente, de la fecha de su imprimátur, el 18 de octubre de 1725. Mi traducción de este libro al alemán<sup>12</sup> –tras las traducciones al español, catalán e inglés– pretende, además de esclarecer aún más la filosofía de Vico, propiciar un encuentro, aunque tardío, entre la filosofía del norte de Europa y este ingenioso pensamiento del sur.

*Traducción del alemán por  
Marta González Ortégón & Manuel Barrios Casares*

---

8. *Grundzüge einer Neuen Wissenschaft über die gemeinschaftliche Natur der Völker* (trad. Wilhelm Ernst Weber), Brockhaus, Leipzig 1822.

9. *Die neue Wissenschaft über die gemeinschaftliche Natur der Völker* (trad. Erich Auerbach), Allgemeine Verlagsanstalt, Múnich 1924.

10. *Prinzipien einer neuen Wissenschaft über die gemeinsame Natur der Völker (Principi di una Scienza Nuova)*. 2 Bde. (trads. Vittorio Hösle y Christoph Jermann), Meiner, Hamburgo 1990.

11. JULES MICHELET, *Principes de la philosophie de l'histoire, traduits de la Scienza nuova de J.B. Vico* (1827), en ID., *Oeuvres complètes*, Bd. 1, Flammarion, París 1971, pp. 419-593.

12. *Die Erste Neue Wissenschaft (1725)* (Trad. Jürgen Trabant), Meiner, Hamburgo 2022.

